

# 58

## FRAY JOAQUIN LLUCH Y GARRIGA (1858-1868)

### CARMELITA

Fray Joaquín Lluch y Garriga nació en Manresa el 22 de Febrero de 1816, en el seno de una familia numerosa de 13 hijos. Tomó el hábito en el convento del Carmen Calzado de Barcelona el 2 de Noviembre de 1830. En Julio de 1835 tuvo que huir a Italia a raíz de la quema de conventos. En el convento de Lucca se ordenó de sacerdote en 1838, a las 22 años, con dispensa de edad. En su Orden fue Maestro de Novicios, Catedrático de Teología, Lector de Filosofía y Regente de Estudios. En Roma fue designado Asistente al Solio Pontificio.

En 1847 regresó a Barcelona y empezó a destacar como orador y misionero apostólico. Además, ejerció varios cargos diocesanos: Cura Regente de la parroquia de San Miguel, Examinador del Clero, Catedrático de Teología Moral en el Seminario y Prior del Hospital de Santa Cruz<sup>1</sup>.

Fue propuesto para Obispo de Canarias por la Reina Isabel II el día 6 de Junio de 1858. El 16 de Agosto se enteró el Cabildo de esta propuesta por el oficio mandado por él. El Papa le dio el nombramiento en el Consistorio habido en Roma el 27 de Septiembre, según vemos en el Cabildo 10 de Noviembre. Fue consagrado el 12 de Diciembre en la Iglesia de Belén en Barcelona. Los detalles están en el Boletín Oficial del Obispado de Canarias, fundado por él.

Mandó poderes a Don Juan Codina y Don Rafael Monje, Canónigos de esta Catedral. Estos tomaron posesión por Fray Joaquín Lluch el 16 de Enero de 1859, tropezando con la oposición tumultuosa del Deán Calzadilla. En las Actas del Cabildo se dan detalles de las revueltas. El Deán, que en otra ocasión había insultado al Cabildo, dice que no responde de la validez de esta posesión. El Cabildo le quita la presidencia; hay empujones y roturas del traje coral; el Deán es prendido y encerrado en el cuarto de la seda, donde grita «¡que me matan, que suban los míos!». Luego se dio la posesión y en Palacio se arroja dinero por el balcón a la plaza. El 11 de Febre-

<sup>1</sup> Carlos Ros: «Los Arzobispos de Sevilla». 1986. Pág. 255 y 256.